

Primera torre

De existir algún resto de un castillo defensivo en Samaniego, es posible que se éste se localizara en el subsuelo de la actual iglesia parroquial, situada en la parte sur del pueblo sobre un pequeño resalte del terreno, que cae desde aquí (y también hacia el sur) de forma un tanto abrupta. Esta hipótesis de una fortaleza anterior al templo parroquial viene avalada por el hecho de que, formando parte de la estructura de los pies de la nave (lado occidental del templo) y adosándose a ella (por el ángulo noroeste), se sitúa un torreón circular de grandes dimensiones y que tiene una factura bastante antigua. Sin haber realizado un estudio o análisis detallado de su morfología, da la impresión de que este torreón es anterior a la fábrica del templo¹.

El torreón es de planta circular con paramento de sillarejo, elevándose hasta la cota de la cubierta del templo. Su interior está colmatado de tierra y piedras. Cuando fue remodelado hace pocos años hacia la década de los años 80, se suprimió de su zona superior un reloj que allí existía y que actualmente se expone su maquinaria, ya restaurada, en el Palacio-Hotel de la localidad. El acceso se realiza desde la torre campanario de la iglesia, y sus vistas sobre gran parte de La Rioja son excepcionales, como punto óptimo de vigilancia. Por la propia factura del torreón, se podría situar su construcción, al menos a mediados del siglo XIV, aunque esta afirmación debiera ser contrastada con otras fuentes (documentales, arqueológicas, etc.). Según las leyendas locales, el torreón circular de la iglesia fue construido por los *moros* y en su subsuelo se depositaría un tesoro –del que nunca se ha encontrado vestigio alguno²–.

Fuente: ONDARE, S.C. “Estudio del Patrimonio Cultural del Municipio de Samaniego (Álava)

¹ A modo de hipótesis de trabajo, se podría pensar que con anterioridad al templo actual, en este lugar privilegiado de Samaniego pudo haber existido una fortaleza o castillo, similar a los existentes en otros lugares y construidas durante la Edad Media. Su estructura podría acomodarse más o menos al siguiente esquema: de planta cuadrangular, se levantarían en los ángulos 4 torreones circulares (del que sólo se conservaría el que nos ocupa), que se unirían por una muralla alta –cercando todo el espacio–. En el interior del mismo podría situarse un patio de armas o quizás también –si el espacio era amplio–, una torre cuadrada residencial o del homenaje. El acceso a la fortaleza debía de realizarse por alguno de sus lados, quizás por el lado norte, al ser esta zona la orientada hacia el pueblo y la más plana. En todo caso, la ruina y abandono del castillo pudo favorecer su desmoronamiento para la erección del templo parroquial, tan sólo respetando la torre circular que hoy todavía puede observarse.

² Señalar que este tipo de leyendas sobre construcciones de *moros* y existencia de tesoros son habituales en lugares donde antiguamente hubo asentamientos humanos ya desaparecidos (yacimientos arqueológicos). De esta manera, ha permanecido en forma de leyenda el recuerdo colectivo (o de una determinada comunidad) de hechos pasados.